



RECTORÍA
SAN
PELAYO
MÁRTIR
HOJA DOMINICAL

El bautismo del Señor

Ciclo "A" No.7 11 de enero de 2026.



1. ANTÍFONA DE ENTRADA (Cf. Mt 3, 16-17)

Inmediatamente después de que Jesús recibió el bautismo, se abrieron los cielos y el Espíritu Santo se posó sobre él en forma de paloma, y resonó la voz del Padre que decía: "Éste es mi Hijo amado, en quien he puesto todo mi amor".

--SE DICE GLORIA--

2. ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, cuyo Unigénito se manifestó en la realidad de nuestra carne, concédenos, por aquel que hemos conocido semejante a nosotros en lo exterior, que merezcamos quedar interiormente renovados.

Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Por nuestro Señor Jesucristo.

3. MONICIÓN

La Palabra de Dios nos habla de que el Siervo de Yahveh transformará todo, hará una nueva creación, escuchemos esta profecía.

4. PRIMERA LECTURA

Miren a mi siervo, en quien tengo mis complacencias.

Lectura del libro del profeta Isaías

42, 1-4. 6-7

Esto dice el Señor: “Miren a mi siervo, a quien sostengo, a mi elegido, en quien tengo mis complacencias.

En él he puesto mi espíritu, para que haga brillar la justicia sobre las naciones.

No gritará, no clamará, no hará oír su voz por las calles; no romperá la caña resquebrajada, ni apagará la mecha que aún humea.

Promoverá con firmeza la justicia, no titubeará ni se doblegará hasta haber establecido el derecho sobre la tierra y hasta que las islas escuchen su enseñanza.

Yo, el Señor, fiel a mi designio de salvación, te llamé, te tomé de la mano, te he formado y te he constituido alianza de un pueblo, luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la prisión y de la mazmorra a los que habitan en tinieblas”.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

5. SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 28

R/. Te alabamos, Señor.

Hijos de Dios, glorifiquen al Señor, denle la gloria que merece.

Postrados en su templo santo, alabemos al Señor.

R/. Te alabamos, Señor.

La voz del Señor se deja oír sobre las aguas torrenciales.

La voz del Señor es poderosa, la voz del Señor es imponente.

R/. Te alabamos, Señor.

El Dios de majestad hizo sonar el trueno de su voz.

El Señor se manifestó sobre las aguas desde su trono eterno.

R/. Te alabamos, Señor.

6. MONICIÓN

La Palabra de Dios nos enseña que Dios no hace acepción de personas, pues por eso envío a su Hijo para salvar a todos los hombres de todas las naciones, de todos los tiempos. Escuchemos.

7. SEGUNDA LECTURA

Dios ungíó con el Espíritu Santo a Jesús de Nazaret.

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

10, 34-38

En aquellos días, Pedro se dirigió a Cornelio y a los que estaban en su casa, con estas palabras: “Ahora caigo en la cuenta de que Dios no hace distinción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que fuere. Él envió su palabra a los hijos de Israel, para anunciarles la paz por medio de Jesucristo, Señor de todos.

Ya saben ustedes lo sucedido en toda Judea, que tuvo principio en Galilea, después del bautismo predicado por Juan: cómo Dios ungíó con el poder del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret, y cómo éste pasó haciendo el bien, sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él”.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

8. ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr Mc 9, 7

R/. Aleluya, aleluya.

Se abrió el cielo y resonó la voz del Padre, que decía: “Éste es mi Hijo amado; escúchenlo”.

R/. Aleluya, aleluya.

9. MONICIÓN

La Palabra de Dios hoy nos enseñan, con el bautizo del Hijo de Dios, que él vino a cumplir plenamente la voluntad de Dios Padre y que está lleno del Espíritu Santo, escuchemos.

10. EVANGELIO

Apenas se bautizó Jesús, vio que el Espíritu Santo descendía sobre él.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 3, 13-17

En aquel tiempo, Jesús llegó de Galilea al río Jordán y le pidió a Juan que lo bautizara. Pero Juan se resistía, diciendo: “Yo soy quien debe ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a que yo te bautice?”. Jesús le respondió: “Haz ahora lo que te digo, porque es necesario que así cumplamos todo lo que Dios quiere”. Entonces Juan accedió a bautizarlo.

Al salir Jesús del agua, una vez bautizado, se le abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios, que descendía sobre él en forma de paloma, y se oyó una voz que decía desde el cielo: “Este es mi Hijo muy amado, en quien tengo mis complacencias”. **Palabra del Señor.**

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

11. PROFESIÓN DE FE (CREDO)

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios Verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. *Amén.*

12. PLEGARIA UNIVERSAL

Sacerdote: Roguemos a nuestro Redentor, bautizado por Juan en el Jordán, y supliquémosle, diciendo:

R/. Envía, Señor, tu Espíritu sobre nosotros.

* Cristo, siervo de Dios, en quien el Padre tiene todo su gozo, envía tu Espíritu sobre nosotros. Oremos al Señor.

R/. Envía, Señor, tu Espíritu sobre nosotros.

* Cristo, elegido de Dios, tú que no rompiste la caña resquebrajada ni apagaste la mecha humeante, compadécete de cuantos te buscan con sinceridad. Oremos al Señor.

R/. Envía, Señor, tu Espíritu sobre nosotros.

* Cristo, Hijo de Dios, a quien el Padre ha elegido como nueva alianza del pueblo y luz de las naciones, abre por el bautismo los ojos de los que no ven. Oremos al Señor.

R/. Envía, Señor, tu Espíritu sobre nosotros.

* Cristo, salvador de los hombres, a quien el Padre ungíó con el Espíritu Santo y envió para salvación del mundo, haz que todos los hombres te conozcan y crean en ti para que así obtengan la vida eterna. Oremos al Señor.

R/. Envía, Señor, tu Espíritu sobre nosotros.

Sacerdote: Dios todopoderoso y eterno, que proclamaste solemnemente a Cristo como tu Hijo amado, cuando era bautizado en el Jordán y descendía el Espíritu Santo sobre él, concede a tus hijos de adopción, renacidos del agua y del Espíritu Santo, que se conserven siempre dignos de tu complacencia. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

13. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en la manifestación de tu Hijo muy amado, para que la oblación de tus hijos se convierta en el mismo sacrificio de aquel que quiso en su misericordia lavar los pecados del mundo. **Él que vive y reina por los siglos de los siglos.**

14. ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 1, 32-34

Yo lo he visto y doy testimonio de que él es el Hijo de Dios.

15. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados con estos sagrados dones, imploramos, Señor, tu clemencia, para que, escuchando fielmente a tu Unigénito, nos llamemos y seamos de verdad hijos tuyos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

1 Is 42, 1-4. 6-7: El siervo de Yahveh transformará todo

El texto de hoy, del profeta Isaías, nos menciona por primera vez, el siervo y ungido de Yahveh, este en un principio se identifica con el pueblo elegido, después se le aplicará a Nuestro Señor Jesucristo.

Este es el primero de los cuatro cánticos dedicados al siervo doliente. Estos se realizan en el tiempo del exilio, donde el pueblo desea escuchar la esperanza de que volverán a la tierra prometida.

En este primer canto el Siervo de Yahveh, viene a renovar la alianza hecha con Israel.

El autor recuerda “Yo te he formado”, como al primer hombre, es decir, su siervo comienza un Nuevo Mundo, una Nueva creación, una Nueva Alianza.

Todo será nuevo y por eso “los ciegos” o paganos, abrirán sus ojos a la revelación; “los presos” o israelitas serán liberados de las tinieblas en que viven desterrados.

Y todo esto, con un solo de su palabra, lo hizo el creador de cielos y tierra. Creador y Redentor serán siempre ideas correlativas en el profeta Isaías.

Como rey implantará el derecho y justicia en la tierra, esto será más allá del legalismo, será la actividad salvífica a todos los niveles de la creación.

Como sacerdote, Dios va a poner al rey que implantará el derecho. Tal como había sucedido en Israel.

Como profeta será quien lleve la voz de la voluntad divina a todas las naciones de la tierra.

Rey, sacerdote y profeta, muy distintos de los reyes, sacerdotes y profetas de ese tiempo. No será nada de procedimientos militares.

Tampoco será un llamamiento a transformar la interioridad de los individuos, será una verdadera revolución querida por Dios, pero no con armas, sino con la paz.

Y todo ello será solo la acción de Yahveh,

En el bautismo de Jesús encontraremos realizada esa profecía, más tarde en Pentecostés sobre la iglesia naciente.

Los exiliados no podían llegar tan lejos en esta revelación, será hasta la llegada de Nuestro Señor Jesucristo que todo esto adquirirá pleno sentido.

2 Hch 10, 34-35: La conversión de Cornelio

La conversión de Cornelio tipifica el universalismo del evangelio, es decir, la aceptación de los paganos en la Iglesia.

Cornelio era un centurión romano, que él y su familia eran temerosos de Dios y amigo de los judíos, ellos obraban la justicia y por lo tanto merecían ser aceptados

Era necesario establecer un principio elemental: “Ante Dios no hay acepción de personas”. No hay discriminaciones sociales o raciales o de cualquier tipo.

Para ello había que dejar en claro a la mentalidad judía dicho precepto y por eso Pedro menciona la revelación que ha tenido.

Era una visión de un gran mantel que contenía animales puros e impuros, y se le manda comer de todo y es cuando cae en la cuenta de que el hombre no puede ser considerado impuro por el simple hecho de pertenecer a un pueblo determinado.

A pesar de lo dicho el lector quedaba con la impresión de que ese concepto solo sería para los “temerosos de Dios”.

Ciertamente el mensaje de salvación había sido enviado primero a Israel, pero al presentar el kerygma (primer anuncio de Cristo, Hijo de Dios, salvador de los hombres), se encontraba con esta dificultad.

Lucas dice “ha venido para establecer la paz (la paz entre Dios y el hombre). Jesús es el Señor de todos y aquel que cree en él le son perdonados todos sus pecados (vv. 34-36)

Todo ya estaba anunciado desde antiguo, pero era necesario poner en claro que Dios ofrece a todos los hombres, no sólo a los judíos.

La gran sorpresa viene al final cuando todavía estaba hablando Pedro y el Espíritu se derrama sobre los oyentes paganos, lo mismo que en Pentecostés.

¿Cómo podrían negarse las aguas del bautismo a aquéllos a quienes Dios había concedido su Espíritu? Este será el argumento final que quitará toda duda de que la salvación es dada para todos los hombres.

Dios ha venido a perdonar a todos los hombres y por lo tanto a restaurar la paz.

3 Mt 3, 13-17: Este es mi Hijo amado, en quien tengo mis complacencias

El presentar que Jesús fue bautizado por Juan creó muchos problemas a la comunidad cristiana, por ejemplo:

¿Necesitaba Jesús recibir “el bautismo de penitencia para la remisión de los pecados”?

Es claro que Jesús no tenía pecados, entonces ¿Para qué hacerse bautizar? El texto dice para “cumplir toda justicia”

Esto equivale a aceptar el plan y la voluntad de Dios. Y lo que Dios quería es que su Mesías, el rey divino, se asemejase a su pueblo, para salvarlo, que debía entregarse por todos en humildad (Is 53).

Esto debía de hacer el siervo de Yahveh (Mt 12, 17-21 = Is 42, 1-4).

La escena del bautismo de Jesús culmina en una teofanía, se abre el cielo, y desciende sobre Jesús el Espíritu y es anunciada su filiación divina y la complacencia del Padre sobre él.

Las visiones o audiciones de la divinidad son consideradas como pruebas de que un individuo determinado o es divino o se halla en una relación peculiar con la divinidad.

Pero en la Biblia esa manifestación debe entender como la presencia y la acción de Dios en el mundo. La teofanía que se presenta en el bautismo nos indica que el mundo divino ha irrumpido en el mundo de lo humano, por medio de Jesús.

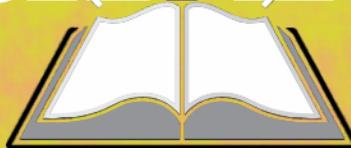
Es por eso que el Padre se complace en el Hijo. Su reino ha llegado a este mundo.

Jesús es el portador del Espíritu, es quien cumple a perfección la voluntad de Dios, quien se entrega por los hombres en plena solidaridad con ellos.

El que aparezca una paloma viene a significar la unión de lo alto con lo bajo, de Dios con el hombre.

Pbro. Dr. Francisco González Soriano

CATEQUESIS



Para Todos

El domingo anterior hablamos con más detalles lo que significó el tiempo del Adviento-Navidad, hoy concluimos el tiempo de navidad con el bautismo del Señor.

Por lo tanto hablemos del sacramento del bautismo.

El bautismo es el “baño de regeneración y de renovación del Espíritu Santo” (Tt 3, 5) porque significa y realiza el nacimiento del agua y del Espíritu, sin el cual “nadie pue entrar en el Reino de Dios” (Jn 3, 5) (Cat Iglesia Católica 1214)

Debemos quitar de nuestra mente que el bautismo es echarle agua bendita al niño, no, recordemos nuestra vida de fe, en ocasiones como la Pascua se rocía el agua bendecida en la Pascua sin importar si la persona es bautizada, creyente o no. Por lo tanto, el bautizo es algo más que eso, el bautizo nos hace hijos de Dios, es decir, gracias al bautismo es como en el futuro, en la resurrección, será posible ver a Dios cara a cara, con estos ojos que tenemos.

Gracias al bautismo podemos ser partícipes de la vida de Dios, es decir, de los demás sacramentos. Si una persona no está bautizada no se puede casar por la Iglesia, no puede recibir la primera comunión y aún cuando físicamente lo hiciera, no recibiría el cuerpo y la sangre de Cristo.

Esto es como una roca, por más agua que le echemos encima, no penetra nada en la roca, pasa de un lado para otro.

En cambio si esa roca, por algo milagroso se convierte en una esponja absorbe todo, así se una pequeña gota de agua, algo semejante pero más grande es el bautismo.

Si alguien no está bautizado no puede recibir la gracia del sacramento de la reconciliación, uno puede decir sus pecados a quien uno quiera, pero solo Dios puede perdonar los pecados.

El bautizo, purifica al hombre, tanto del pecado original, el pecado de nuestros primeros padres, como los pecados actuales, es decir, un adulto que se bautiza no necesita confesarse porque el bautizo le perdona todos los pecados cometidos.

El bautizo también nos da el Espíritu Santo y claro la plenitud del Espíritu Santo se dará en la confirmación.

Esto es como cuando uno nace en México, es uno mexicano por nacimiento, pero adquiere sus plenos derechos hasta llegar a la mayoría de edad.

Así que en ese sentido la confirmación viene a llevar a plenitud el bautizo, por lo tanto, si alguien no está bautizado no puede recibir la confirmación.

Muchas veces esperamos a que pase un año para bautizar a un niño, pero esto es como negarle al hijo el regalo más grande de todos.

Es decir, esta vida es pasajera, estamos llamados a la vida eterna, y esta se nos en la recepción del bautismo, no nos dilatemos en bautizar a nuestros hijos.